

ARTÍCULOS

El libro de la perla escondida sobre las joyas [literarias] de la cora de Porcuna. Estudio y traducción del *Kitāb al-durra al-maṣūna fī ḥulà kūrāt Bulkūna*

Book of the Hidden Pearl Among the [Literary] Jewels of *kūrāt Bulkūna*. Study and Translation of the *Kitāb al-durra al-maṣūna fī ḥulà kūrāt Bulkūna*

M.^a Dolores Rosado-Llamas

Universidad de Sevilla, Grupo Hum 931: Patrimonio Andalusi: cultura, documentos y paisajes
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-1514-3122>

Resumen

Se ofrece la traducción de un pequeño capítulo del *Muğrib fī ḥulà l-Mağrib* titulado *Kitāb al-durra al-maṣūna fī ḥulà kūrāt Bulkūna*, “El libro de la perla escondida sobre las joyas [literarias] de la cora de Porcuna”. Esta obrita se inserta dentro del reino de Córdoba ya que *Bulkūna* es una de sus once coras y, dentro de ella, se mencionan tres poetas. A pesar de ser una nómina escasa, se trata de la relación de literatos más amplia entre las coras de ese reino conservadas, si exceptuamos la nómina de poetas de la capital cordobesa. Dos de los literatos de Porcuna han sido reseñados en la *Biblioteca de al-Andalus*, en cambio, Saʿīd b. Daḥḥūn no, a pesar de ser miembro de la familia omeya por parte de la rama de los Ḥabībīes, descendientes del califa al-Walīd I. Gracias al *Muğrib*, sabemos que *Bulkūna* estuvo muy ligada al poder central de Córdoba, a los omeyas y a la dinastía ʿāmirī. Significativamente enlazada con Córdoba por el camino conocido como *Balaṭ Marwān* «La calzada de los Marwānīes», la cora fue solar de aristócratas omeyas como los Banū Daḥḥūn, aún relevantes en la zona durante el siglo XII, y también de tradicionistas omeyas como los Banū Saʿīd al-Buṣkulārī, asentados en la alquería porcunense de Pezcolar. Porcuna tuvo una especial vinculación con la dinastía ʿāmirī según las biografías de Ibn Wadāʿa y de Ibn Ġuhayr.

Palabras clave: Porcuna; *Muğrib*; omeyas; Ibn Daḥḥūn; Ibn Wadāʿa; Ibn Ġuhayr.

Abstract

We offer the translation of a small chapter from *al-Muğrib fī ḥulà l-Mağrib* that is entitled *Kitāb al-durra al-maṣūna fī ḥulà kūrāt Bulkūna* “Book of the hidden pearl among the [literary] jewels of *kūrāt Bulkūna*”. This little chapter belongs to the kingdom of Cordoba as *Bulkūna* is one of the eleven *kuwar* or districts of this Kingdom where three poets are related. Two of them have been compiled in the *Biblioteca de al-Andalus*, but Saʿīd b. Daḥḥūn not, although he was part of the extended Umayyad family, member of the branch of the Ḥabībīds that were descendants of caliph al-Walīd I. Thanks to *al-Muğrib*, we know that the *kūra* of *Bulkūna* was closely related to central power in Cordova, to the Umayyads as well as to the ʿĀmirīd dynasty. Meaningfully linked to the capital city of Cordova by *Balaṭ Marwān* “The road of the Marwānīds”, *Bulkūna* was the home of Umayyad aristocrats such as the Banū Daḥḥūn that were still relevant in the area in the 12th century, as well as Umayyad traditionists such as the Banū Saʿīd al-Buṣkulārī, settled down in a Porcuna’s village called Pezcolar. *Bulkūna* was specially associated to the ʿĀmirīds according to the biographies of Ibn Wadāʿa and Ibn Ġuhayr.

Keywords: Porcuna; *Muğrib*; Umayyads; Ibn Daḥḥūn; Ibn Wadāʿa; Ibn Ġuhayr.

Cómo citar / Citation: Rosado-Llamas, M.^a Dolores, “El libro de la perla escondida sobre las joyas [literarias] de la cora de Porcuna. Estudio y traducción del *Kitāb al-durra al-maṣūna fī ḥulà kūrāt Bulkūna*”, *Al-Qaṭara*, 45, 2 (2024), 711. doi: <https://doi.org/10.3989/alqantara.2024.711>

Recibido: 10/08/2023; *Aceptado:* 16/03/2024; *Publicado:* 24/06/2025

Introducción

La traducción que presentamos es la de un pequeño capítulo de la conocida antología geográfico-literaria del siglo XIII, *al-Muğrib fī ḥulā l-Mağrib* de Ibn Saʿīd al-Mağribī. Así pues, este artículo supone una modesta contribución a la traducción de una obra tan relevante con la aportación de las tres páginas dedicadas a Porcuna, que llevan por título *Kitāb al-durra al-maṣūna fī ḥulā kūrāt Bulkūna*. En el *Muğrib*, Bulkūna es la capital de una cora o distrito del reino de Córdoba, de la que se hace una escueta mención, y en la que se incluyen tres poetas. En este trabajo, además de analizar brevemente el estado de la cuestión con respecto a la traducción del *Muğrib*, se contextualiza la cora de Bulkūna dentro de la obra. Finalmente, se ofrecen unas conclusiones sobre el interés del *Kitāb al-durra al-maṣūna fī ḥulā kūrāt Bulkūna* para el conocimiento de la historia y la geografía de al-Andalus.

1. El *Muğrib* de Ibn Saʿīd

Al-Muğrib fī ḥulā l-Mağrib «[El libro] extraordinario sobre las joyas [literarias] de Occidente» es fruto de la pasión por las bellas letras de una familia árabe de notabilísima estirpe¹, los Banū Saʿīd de Alcalá la Real. Aunque tradicionalmente se atribuya el mérito de la composición de esta obra a ʿAlī b. Saʿīd al-Mağribī² (m. 1286-1287), el *Muğrib* fue producto de un arduo trabajo colectivo, según declara el mencionado ʿAlī b. Saʿīd, el último de la saga familiar que intervino en la composición de la obra, en la conocida cita que reproducimos:

Bástele a al-Andalus como gloria en esta materia, la composición de un libro como ese, por seis personas distintas, en un periodo de ciento quince años, pues termina en el año 645 [= 1247-1248]³.

El germen del *Muğrib* fue una obra, hoy desaparecida, llamada *al-Mushib fī faḍāʾil al-*

Mağrib, «[El libro] que detalla las excelencias de Occidente»⁴. Era esta una obra enciclopédica que aunaba historia, geografía y literatura de al-Andalus y que fue compuesta por el poeta ʿAbd Allāh al-Ḥiğārī⁵ en 530/1135-1136 para ʿAbd al-Malik b. Saʿīd (m. 1167)⁶. *Al-Mushib* tuvo una acogida tan espléndida en Alcalá la Real que el propio ʿAbd al-Malik b. Saʿīd y sus descendientes fueron completando la obra a lo largo de cuatro generaciones⁷. En realidad, fue su nieto Mūsā el autor principal⁸ y su bisnieto ʿAlī b. Saʿīd el que organizó los materiales, reunidos por su familia con tanto esfuerzo⁹, hasta darle la forma definitiva al *Muğrib*.

ʿAlī b. Saʿīd y su padre Mūsā abandonaron al-Andalus hacia 1240¹⁰ para hacer el viaje de peregrinación a La Meca, en el contexto de guerra dramático que fragmentaba al-Andalus y que propició la conquista del valle del Guadalquivir por parte de Fernando III el Santo. Padre e hijo ya no regresaron nunca a la Península, de ahí que en Oriente ʿAlī b. Saʿīd recibiera el apelativo de al-Mağribī, «el Occidental». En el exilio, el *Muğrib* fue complementado con otra antología similar, pero dedicada a Oriente: *al-Mušriq fī ḥulā l-Mašriq* «[El libro] reluciente sobre las

⁴ Este es el título árabe con el que el propio Ibn Saʿīd denomina a la obra de al-Ḥiğārī, véase García-Gómez, *El libro de las banderas*, p. LI, aunque también se la conoce como *al-Mushib fī ḡarāʾib al-Mağrib* «[El libro] que detalla las maravillas de Occidente». Sobre sus títulos véase Lirola, “Al-Ḥiğārī, Abū Muḥammad (sobrino)”, p. 456.

⁵ Pertenecía a una familia de literatos oriundos de Guadalajara que recalaron en diversos reinos de taifas empleándose como poetas áulicos. El abuelo, Abū Iṣḥāq al-Ḥiğārī, fue cortesano del rey al-Maʾmūn de Toledo (Lirola y Rodríguez-Figueroa, “Al-Ḥiğārī, Abū Iṣḥāq”); su tío, Abū Muḥammad al-Ḥiğārī, recorrió las taifas de Denia, Valencia, Sevilla y Almería (s.a. “Al-Ḥiğārī, Abū Muḥammad [tío]”). Véase la biografía del autor del *Mushib* en Lirola, “Al-Ḥiğārī, Abū Muḥammad (sobrino)”.

⁶ Señor de Alcalá la Real que proclamó la independencia de su territorio de los Almorávides, y bisabuelo del último autor del *Muğrib*, ʿAlī b. Saʿīd, véase Cano, *Alcalá la Real*, pp. 53-54.

⁷ El primero fue ʿAbd al-Malik b. Saʿīd, después sus dos hijos Muḥammad y Aḥmad, su nieto Mūsā b. Muḥammad y su bisnieto ʿAlī b. Mūsā, véase el árbol genealógico de esta familia de literatos en Ibn Saʿīd, *El libro de las banderas*, p. LIII y Cano y Tawfiq “Ibn Saʿīd al-ʿAnsī, Abū l-Ḥasan”, pp. 138-139.

⁸ Molina y Castro “La autoría del *Muğrib*”.

⁹ Refiere Ibn Saʿīd en la biografía de su padre, Mūsā, que este hizo denodados esfuerzos a lo largo de toda su vida para reunir los materiales del *Muğrib* pues no dejaba pasar un solo día sin entregarse a leer o a copiar literatura, velando por la noche incluso, véase la noticia en Mohamed-Hammadi, *Ibn Saʿīd al-Mağribī*, p. 198.

¹⁰ Época precisamente de la caída en manos cristianas de Porcuna que lo hizo a comienzos de 1241, véase Castillo y Alcázar, “La campaña del Alto Guadalquivir”, p. 168.

¹ Los Banū Saʿīd de Alcalá la Real eran qaḥṭānīes, de origen yemení, descendientes de Yāsir y Sumayya, primeros mártires del Islam, cuyo hijo, ʿAmmar, fue compañero de Mahoma. El nieto de este, llamado ʿAbd Allāh b. Saʿīd, fue el primero de su linaje en instalarse en al-Andalus y epónimo, por tanto, de la dinastía alcalaína, véase Mohamed-Hammadi, *Ibn Saʿīd al-Mağribī*, p. 12.

² Nacido en Granada el 12 de febrero de 1214 y fallecido en Túnez a finales de 1286 o principios de 1287, véase su biografía en Cano y Tawfiq, “Ibn Saʿīd al-ʿAnsī, Abū l-Ḥasan” y el estado de la cuestión más reciente en Santás, “On the success of Ibn Saʿīd”.

³ García-Gómez, *El libro de las banderas*, p. LII y Viguera, “Ibn Saʿīd”, pp. 121-122.

joyas [literarias] de Oriente», ambos formarían así una magnífica enciclopedia titulada: *Falak al-adab al-muḥīṭ bi-ḥulā lisān al-‘arab* «Esfera literaria que compendia las joyas de la lengua árabe». Para al-Maqqarī¹¹, la composición de esta enciclopedia fue uno de los mayores méritos de al-Andalus ya que abarcaba toda la literatura, tanto oriental como occidental, que merecía la pena retener en la memoria. El apartado sobre al-Andalus lleva el título de *Kitāb Waṣī-l-ṭurus fī ḥulā ḡazīrat al-Andalus* «Libro de la filigrana de los palimpsestos acerca de las alhajas de la península de al-Andalus»¹².

En cuanto a su estructura, en el *Muḡrib* se abandona el esquema clásico en bandas horizontales o climas para dividir la Península y, en su lugar, se presenta el territorio dividido en tres franjas verticales: la occidental (*al-ḡarb*), la central (*al-mawsaṭ*) y la oriental (*al-šarq*). Así pues, resulta evidente por qué el *Muḡrib* ha sido comparado con un gran árbol del que salen tres gruesas ramas y, de ellas, otras ramas más pequeñas y, de estas, las hojas¹³, ya que cada una de las tres grandes zonas peninsulares se subdivide en reinos (*mamālik*) y los reinos, a su vez, en coras (*kuwar*). Los reinos de la zona occidental son siete: Córdoba, Sevilla, Badajoz, Silves, Beja, Lisboa y Málaga; los de la zona central, cuatro: Toledo, Jaén, Elvira y Almería; y los de la oriental, cinco: Tudmīr, Valencia, Tortosa, Albarracín y Mallorca. La articulación en tres franjas verticales se complementa con la Frontera, la zona que va de Medinaceli a Zaragoza. A cada uno de estos reinos les dedica el *Muḡrib* un libro, algunos ocupan solo unos pocos folios mientras que otros, como el de Córdoba, son muy extensos. Así pues, el total de reinos de al-Andalus asciende a dieciséis. A nosotros el que nos interesa en este trabajo es el Libro del reino de Córdoba: *Kitāb al-Ḥulla al-muḍahhaba fī ḥulā mamlakat Qurṭuba* «Libro de la túnica dorada sobre las joyas [literarias] del reino de Córdoba» que se compone, a su vez, de once libros o capítulos.

De este modo, en la antología poética del *Muḡrib* los autores son ordenados según un criterio geográfico, insertando a los biografiados en un lugar de referencia concreto. Este sistema de clasificación ya había sido empleado anteriormente por otros antólogos como Ibn Bassām¹⁴

(m. 542/1147-1148) en su extensa *al-Daḥīra* «El Tesoro», el mismo al-Ḥigārī, en su obra ya mencionada, o Ibn al-Imām de Silves¹⁵ (m. 1164-1174) en su *Simṭ al-ḡumān* «Sarta de perlas». Era un sistema novedoso, surgido en el siglo XII, que permitía incluir unas breves, pero interesantes, notas sobre los lugares de los literatos como ocurre en el caso de Porcuna. Anteriormente, los antólogos habían preferido ordenar cronológicamente a los poetas o agruparles según el tema de sus composiciones. De modo que, a partir del siglo XII¹⁶, se impone en el campo de las antologías lo que podríamos denominar una «geografía lírica», en la que cada ciudad se presenta al lector como un joyero literario.

Lamentablemente aún no disponemos de una traducción completa del *Muḡrib*, aunque los esfuerzos de los arabistas en los últimos años van encaminados a suplir esta carencia con traducciones parciales de la obra. Así, en nuestro idioma existe traducción publicada¹⁷ de los reinos de Elvira y Málaga¹⁸, Almería¹⁹, la Marca Superior²⁰, Madrid²¹ y Toledo²², al igual que estudios sobre algunos territorios como Andalucía y su descripción²³, el reino de Sevilla²⁴, Badajoz²⁵, Almería²⁶ y Castillo de Locubín²⁷. El reino de Córdoba, por ser el más extenso²⁸, aún no ha sido publicado.

2. Porcuna en la geografía lírica del *Muḡrib*

Al configurarse el *Muḡrib* como una geografía nostálgica de al-Andalus, la cora de Bulkūna se incluye dentro del reino de Córdoba, al que había pertenecido con seguridad en el siglo X²⁹; sin

¹⁵ Lirola, “Ibn al-Imām al-Šilbī, Abū ‘Amr”.

¹⁶ Mazzoli-Guintard y Viguera, “Literatura y territorio”, p. 102.

¹⁷ Terés realizó la traducción del reino de Lisboa en 1947, el manuscrito inédito se halla en la Real Academia de la Historia. Véase Gibert, “Necrologías”, p. 456.

¹⁸ Mohamed-Hammadi, *Ibn Sa‘īd al-Maḡribī* y Mohamed-Hammadi, *Libro de las burlas*.

¹⁹ Mohamed-Hammadi, *Libro del alborozo*.

²⁰ Mohamed-Hammadi, “La Marca Superior”.

²¹ Mazzoli-Guintard y Viguera, “Literatura y territorio”.

²² Mohamed-Hammadi, *Libro de la fragancia*.

²³ Rodríguez-Lozano, *Descripción de Andalucía*.

²⁴ Ramírez y Roldán, “El reino de Sevilla”.

²⁵ Viguera, “El ‘reino’ de Badajoz”, Viguera, “La ciudad de Badajoz”.

²⁶ Mazzoli-Guintard, “Almería desde Alcalá la Real”.

²⁷ Castillo, “Notas sobre el castillo de Locubín”.

²⁸ El total de biografías incluidas en el reino de Córdoba es de 157, de las cuales 150 se adscriben a la capital y núcleos próximos, mientras que solo 7 literatos son reseñados para el resto de coras cordobesas, tres de ellos en el libro de Porcuna.

²⁹ *Ḥiṣn Bulkūna* es el nombre con el que aparece Porcuna

¹¹ al-Maqqarī, *Nafḥ*, III, p. 183.

¹² Traducción de Mohamed-Hamadi, *Ibn Sa‘īd al-Maḡribī*, p. 29.

¹³ Así lo indica el editor en su introducción, véase Ibn Sa‘īd, *Muḡrib*, p. 12.

¹⁴ Lirola, “Ibn Bassām al-Šantarīnī, Abū l-Ḥasan”.

embargo, para el siglo XIII, ya era un territorio vinculado administrativamente a Jaén³⁰ como lo está en la actualidad. De todos modos, dentro del reino de Córdoba (*mamlakat Qurṭuba*) Bulkūna representaba la cora más oriental del mismo, fronteriza con Ġayyān. Es más, a menos de dos kilómetros al norte de Porcuna se ha localizado la etapa de Ṭinyūša (Cerro Tiñoso)³¹, en el itinerario seguido por ‘Abd al-Raḥmān III en el año 323/935 para someter al tuġibī Muḥammad ibn Hāšim y dicha etapa, según Ibn Ḥayyān, se encontraba en la cora de Jaén³².

De los once libros en los que se dividió el reino de Córdoba, el primero se ocupa de los literatos de la capital cordobesa y su conurbación incluidas las ciudades palatinas de al-Zahrā’ y al-Zāhira, como cabía esperar, pero inmediatamente a continuación el segundo libro está dedicado a Porcuna y le siguen, por este orden, los de Alcocer, Almodóvar, Murād³³, Kuzna³⁴, Belalcázar, Écija, Cabra, Estepa y Lucena. Desafortunadamente, la información que contenía el *Muġrib* sobre el reino de Córdoba ha llegado bastante incompleta a nuestros días porque se han perdido los libros sexto, séptimo, octavo, décimo y undécimo privándonos de un gran caudal de información.

Sensu stricto, el título del libro dedicado a Porcuna en el *Muġrib*: *Kitāb al-durra al-mašūna fi ḥulā kūrāt Bulkūna* equivaldría a «Libro de la perla escondida sobre las joyas [literarias] de Porcuna»³⁵. Sin embargo, al tratarse de un título en prosa rimada bien podría traducirse como «Libro de la perla excelente³⁶ sobre las joyas [literarias]

de la cora porcunense», en honor a este recurso formal tan querido por los autores árabes y al que no se sustrae el *Muġrib*³⁷.

Por otro lado, el título que nos ocupa muestra otros dos convencionalismos estéticos: una estructura bimembre³⁸ y una palabra inicial relacionada con el campo semántico de las joyas, como ocurre en el caso de *durra* ‘perla’, que, dicho sea de paso, es una de las palabras más repetidas en los títulos árabes³⁹. Desde luego, la preferencia por este léxico entre los antólogos árabes, a la hora de nombrar sus obras⁴⁰, se observa ampliamente en la segunda parte de los epígrafes del reino de Córdoba, donde, exceptuando a la capital, todos comienzan por la palabra *ḥulā* ‘joyas’.

3. Los poetas de Porcuna

Los datos disponibles sobre el trío de literatos de Porcuna reseñados en el *Muġrib*, aunque exigüos, no dejan de aportar información de interés para el conocimiento de la historia de al-Andalus porque fueron personajes relevantes en su época, especialmente Ibn Wadā’a. En cuanto al poeta del siglo XII, Ibn Daḥḥūn, con quien se entrevistó al-Ḥiġārī cuando visitó Porcuna para recoger sus «perlas literarias escondidas», aparentemente tuvo una existencia más anodina que sus paisanos del siglo XI, a los que les tocó vivir la *fitna*, pero los datos sobre el linaje omeya al que pertenecía contribuyen al conocimiento de la cora de Porcuna.

Con respecto a la producción poética de los literatos de Porcuna, tenemos la suerte de que sea muy variada pues es representativa de cuatro géneros distintos de la poesía árabe: de Ibn Daḥḥūn al-Marwānī se recoge una *rawḍiyya* o *nawriyya*, es decir, un poema del género floral,

en la obra del geógrafo del siglo X, al-Muqaddasī, que indica que era un *iqḷīm* o distrito de Córdoba, véase al-Muqaddasī, *Kitāb aḥsan al-taqāsīm*, p. 201

³⁰ Así lo indica Ibn al-Abbār en su biografía del tradicionalista de la aldea porcunense de Pezcolar, Muḥammad b. ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. Sa’id al-Buškulārī, cuando dice que Pezcolar es una aldea de Jaén (*Buškulār qarya bi-Ġayyān*), Ibn al-Abbār, *Takmila*, I, p. 152, n° 537.

³¹ Hermosa meseta frente al Parque Arqueológico de Cerriño Blanco ideal para el establecimiento de un campamento militar por la abundancia de agua y de árboles.

³² Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabis V*, p. 268; y Arjona Castro, “La aldea de Maruanas”, p. 56, n. 6.

³³ Moratalla, véase Mazzoli-Guintard, “Ciudades y poblamiento”, p. 484.

³⁴ Según Mazzoli-Guintard se trata de un topónimo sin identificar, Mazzoli-Guintard, “Ciudades y poblamiento”, p. 482, aunque esta aldea de Kuzna debía estar localizada en la cordobesa sierra de Alcaracejos ya que este topónimo pervive en el río Cuzna, que es un afluente del Guadalquivir.

³⁵ Mohamed-Hammadi traduce este título en su tesis como «Libro de la perla protegida acerca de las alhajas de la cora de Porcuna»; Mohamed-Hamadi, *Ibn Sa’id al-Maġribī*, p. 33.

³⁶ Hemos querido trasladar también la rima interna del

título, tomándonos una pequeña licencia con la palabra *mašūna*, que, en realidad, significa ‘guardada’ o ‘escondida’, pues, sin duda, la elección del adjetivo *mašūna* para el título, por parte de Ibn Sa’id, responde principalmente al objetivo de rimar con la palabra *Bulkūna*. Abundando más en este asunto, el mismo adjetivo volverá a ser empleado en el *Muġrib* para conseguir la rima en el libro de Lisboa (*Ašbūna*), véase Ibn Sa’id, *al-Muġrib*, I, p. 34. La predilección por los títulos rimados en el *Muġrib* llega hasta el extremo de recurrir a palabras árabes poco frecuentes como ocurre en el caso del libro de Madrid donde se escoge el extraño vocablo *taġbīl* ‘tener por feliz’ para rimar con *Maġribīl*, véase Mazzoli-Guintard, “Literatura y territorio”, p. 106.

³⁷ Mazzoli-Guintard, “Literatura y territorio”, p. 106.

³⁸ Véanse estas dos características de los títulos árabes en Carmona, “Sobre la estructura”, p. 86.

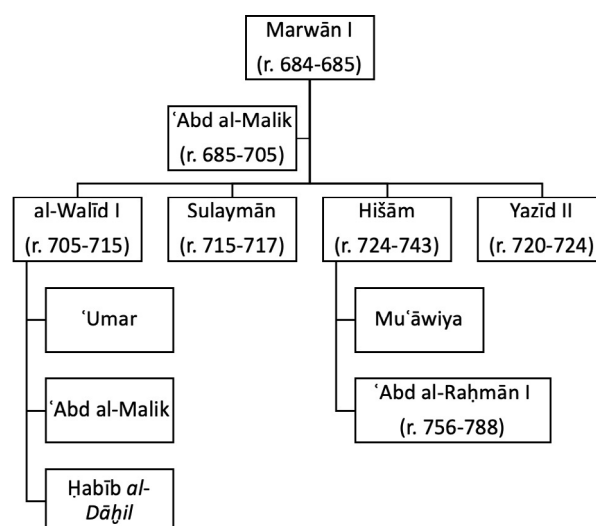
³⁹ Carmona, “Sobre la estructura”, p. 90.

⁴⁰ Veglison, *La poesía árabe clásica*, p. 27.

y una loa (*madīḥ*) dedicada al cadí Ibn Ḥamdīn⁴¹; del gobernador Ibn Wadā'a, tenemos los versos iniciales de una casida clásica que aborda un tema tópico en la poesía árabe: el del «llanto sobre las ruinas»⁴²; y finalmente, de Ibn Ġuhayr, aunque no se conserva prácticamente nada de su producción poética, solo un par de versos, sabemos que destacó por el cultivo del género satírico (*hiġā'*) y que estas sátiras le granjearon numerosos enemigos en Córdoba, lo cual fue causa de que se marchara de al-Andalus.

3.1. Sa'īd ibn Daḥḥūn al-Marwānī, el poeta jardinero

El poeta porcunense Ibn Daḥḥūn al-Marwānī⁴³, como su *nisba* indica, pertenecía a la gran familia omeya que era conocida en al-Andalus como los Banū Marwān⁴⁴. El linaje de los Banū Daḥḥūn⁴⁵ procedía del clan omeya de los Ḥabībīes⁴⁶, que eran descendientes del califa de Damasco al-Walīd I (705-715), y tomaban su nombre del primero de sus antepasados que entró en al-Andalus: Ḥabīb al-Dāḥil. Los Ḥabībīes fueron una extensa e ilustre familia que proporcionó notabilísimos personajes a al-Andalus pues, entre sus miembros, hubo destacados poetas, literatos y alfaquies mālīkīes como vamos a ver. Según la *Ġamhara* de Ibn Ḥazm los descendientes de Ḥabīb al-Dāḥil se asentaron principalmente en tierras de Rayya y Córdoba⁴⁷.



Árbol genealógico de Ḥabīb al-Dāḥil y 'Abd al-Raḥmān I.

3.1.1. Ḥabīb al-Dāḥil «el Emigrado»⁴⁸

Abū Sulaymān Ḥabīb era bisnieto del califa al-Walīd I, el constructor de la mezquita de Damasco, y pariente, por tanto, del emir 'Abd al-Raḥmān I. Ḥabīb había llegado a la Península antes que el futuro emir, pues salió de Siria tras la caída de la dinastía omeya en Oriente en el año 750 y resultó ser un apoyo fundamental para el establecimiento de 'Abd al-Raḥmān I en al-Andalus. Como militar, Ḥabīb al-Dāḥil tuvo una intervención decisiva en la batalla de al-Muṣāra (138/756), que le dio la victoria en Córdoba al emir emigrado, ya que fue designado jefe de la caballería omeya y realizó la carga definitiva que derrotó a Yūsuf al-Fihri. En reconocimiento a sus méritos, 'Abd al-Raḥmān lo nombró gobernador de Toledo, base militar desde la que controlaría las rebeliones de varios insurgentes alzados contra Córdoba⁴⁹. El emir supo recompensar con creces a su pariente omeya permitiéndole reunir un importante patrimonio fundiario en los

⁴¹ El célebre cadí supremo de Córdoba, que apoyó a los almorávides, fallecido en 508/1114, véase El Hour, "Ibn Ḥamdīn, Muḥammad".

⁴² Conocido como *al-bukā'* *alā al-aṭlāl* alude al consuelo que siente el amante al vagar entre los restos del campamento de su amada tras la partida de los beduinos, véase Mohamed-Hammadi, *Ibn Sa'īd al-Maġribī*, p. 41, n. 43.

⁴³ Ibn Sa'īd, *al-Muġrib*, I, pp. 222-223, n.º 151; al-Maqqarī, *Nafh*, II, p. 503; Terés, "Dos familias marwānīes", pp. 104-105; Terés "Ḥabīb b. 'Abd al-Malik", p. 12; y Uzquiza, "La familia omeya", n.º 451, pp. 421-422.

⁴⁴ Los omeyas en al-Andalus eran conocidos como Banū Marwān, en honor al cuarto califa omeya de Oriente: Marwān I (m. 685), antepasado de los omeyas llegados a la Península e iniciador de la rama colateral de esta dinastía, que remplazó a los tres primeros califas sufyānīes. Véase García-Gómez, *El libro de las banderas*, p. 174, n. 80.

⁴⁵ Véase el árbol genealógico elaborado por 'Alī Makkī, Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabis* II, 2, p. 348.

⁴⁶ Sobre los Ḥabībīes, descendientes de Ḥabīb al-Dāḥil, así como sobre los Banū Daḥḥūn véase Terés, "Ḥabīb b. 'Abd al-Malik"; y Terés, "Dos familias marwānīes", pp. 95-105.

⁴⁷ Terés, "Los linajes árabes", p. 68.

⁴⁸ *Aḥbār maġmū'a*, pp. 87, 106 y 192; al-Ḥuṣānī, *Historia de los jueces*, pp. 43-45; Ibn al-Abbār, *Notices*, p. 45; Ibn al-Aḥfīr, *Annales*, pp. 118, 119 y 127; Terés, "Ḥabīb b. 'Abd al-Malik"; Terés, "Dos familias marwānīes", pp. 95-98.

⁴⁹ La más peligrosa fue la rebelión de los bereberes (768-777) dirigida por el líder pseudo-mesiánico Ṣaḡyā al-Miknāsī, que pretendió ser descendiente del Profeta y se hacía llamar al-Fāṭimī, Ḥabīb logró arrebatarse su base militar que estaba en el castillo de Sopetrán (Hita, Guadalajara), sobre esta sublevación: Fierro, *La heterodoxia*, pp. 28-30, y Manzano, *La Frontera de al-Andalus*, pp. 238-249; así mismo Ḥabīb al-Dāḥil sofocó una revuelta posterior, la del *qā'id* al-Sulamī, véanse sus intervenciones en *Aḥbār maġmū'a*, pp. 87, 106 y 112, e Ibn al-Aḥfīr, *Annales*, pp. 118-119 y 127.

márgenes de la legalidad⁵⁰. El rango y la privanza que alcanzó Ḥabīb junto al emir no lo tuvo ningún otro omeya pues asistía al emir como consejero en su *maḡlis*⁵¹ y se cuentan varias anécdotas sobre el pesar que sintió ‘Abd al-Raḥmān cuando este murió⁵². Ḥabīb *al-Dāḥil* fue el epónimo de la muy numerosa familia de los Ḥabībīs en al-Andalus ya que al fallecer dejó once hijos.

3.1.2. Ḥabīb Daḥḥūn y su esposa ‘Ābida al-Madaniyya

El *laqab* de *Daḥḥūn*, que llevó esta familia, proviene del sobrenombre⁵³ que se ganó un nieto

⁵⁰ Ḥabīb ocupó ilegalmente, que sepamos, al menos un par de aldeas o fincas (*day’a*), arrebatándoselas a sus legítimos dueños. En las dos ocasiones fue demandado, pero las dos veces se salió con la suya jactándose de ello con gran soberbia. En la primera ocasión, Ḥabīb se quejó al emir de la predisposición del cadí supremo, ‘Abd al-Raḥmān b. Ṭarīf a fallar en contra suya, el emir entonces presionó al cadí para que tardara en emitir el veredicto, el juez se negó a ello y dictó sentencia rápidamente contra Ḥabīb, quien de nuevo, acudió ante ‘Abd al-Raḥmān I para atacar al juez, de modo que ‘Abd al-Raḥmān I mandó llamar a Ibn Ṭarīf y el cadí, sin amilanarse, le espetó que la ley de Mahoma le impedía consentir aquella injusticia y que, si el emir estaba tan interesado en favorecer a Ḥabīb, podría encontrar un modo de compensar a los legítimos dueños de la propiedad, de modo que ‘Abd al-Raḥmān acabó pagando de su bolsillo la finca de la que se había adueñado Ḥabīb. Véase al-Ḥuṣanī, *Historia de los jueces*, pp. 53-55.

⁵¹ Ibn al-Abbār, *Notices*, p. 45.

⁵² Se cuentan dos anécdotas ocurridas durante los funerales de este general y consejero del emir. La primera indica que ‘Abd al-Raḥmān I dio grandes muestras de dolor al llorar por Ḥabīb *al-Dāḥil* públicamente, durante los funerales el emir estaba acompañado por seis de sus hijos y se dice que reprendió al heredero Hišām por permanecer sentado durante la ceremonia y no hacer gran manifestación de duelo pues, cuando vio a su hijo sentado, le dijo llamándole por su *kunya*: «¿Qué es esto, Abū l-Walīd, fallece tu tío, el mejor de tu familia, y tú te quedas ahí sentado?, ¡levántate y esfuérzate en demostrar tu dolor por él!, pues no verás en tu familia a nadie semejante a Abū Sulaymān», orden que Hišām obedeció de inmediato. Véase Ibn al-Abbār, *Hulla*, p. 45. La segunda anécdota que se transmitió, al respecto, fue la broma que el ocurrente anciano Abū l-Aṣ‘aṭ le gastó al emir debido al exceso de confianza que tenía con él, Abū l-Aṣ‘aṭ cuando lo vio llorando por su primo, se dirigió hacia el difunto como si fuera a pedir perdón por sus faltas y le dijo: «¡Oh, Abū Sulaymān, has bajado a una fosa en la que el llanto del califa (*sic*) ha de importante lo mismo que un mojón», dicen que al escuchar esta ocurrencia ‘Abd al-Raḥmān I se apartó de su lado pero estuvo a punto de soltar la carcajada. Véase Ibn al-Abbār, *Takmila*, ed. Bel y Ben Cheneb, p. 254, y Terés, “Dos familias marwānīs”, p. 98, n. 16.

⁵³ No sabemos exactamente qué significado tendría este sobrenombre de *Daḥḥūn*, aunque creemos que podría aludir a su alta alcurnia porque el verbo *حَاحَ* es sinónimo de *أَحَادَ* según el diccionario en línea al-Ma‘ānī <https://www.almaany.com/ar/dict/ar-ar/%D8%AF%D8%AD%D8%AD/> y en el diccionario de Corriente este segundo verbo significa ‘ser grande’, Corriente,

de Ḥabīb *al-Dāḥil*, también llamado Ḥabīb, que fue un destacado alfaquí y poeta cordobés. Abū Sulaymān Ḥabīb al-Marwānī⁵⁴ nació en los días de ‘Abd al-Raḥmān I y, al fallecer prematuramente su padre, al-Walīd, fue criado por su abuelo. Ḥabīb hizo la peregrinación y se interesó por la ciencia del hadiz durante su estancia en La Meca. Allí le fue regalada una esclava negra, destacada tradicionista capaz de recordar diez mil hadices de Mālik b. Anas y mujer de gran inteligencia llamada ‘Ābida al-Madaniyya⁵⁵. ‘Ābida impresionó tanto a Ḥabīb que la tomó como esposa y con ella tuvo a su hijo Bišr. Según informó Ibn Ḥayyān⁵⁶, Ḥabīb también estuvo en Damasco⁵⁷ en época del califa ‘abbāsī al-Mu‘tasim (833-841).

Ḥabīb *Daḥḥūn* enseñaba hadices en la mezquita de Córdoba donde tenía un nutridísimo círculo de alumnos a los que transmitía las tradiciones del Profeta vistiendo una lujosa túnica de Damasco⁵⁸. Esta actividad desagradó al emir ‘Abd al-Raḥmān II que le pidió que la abandonara por ser él un patriarca de una fracción de los Qurayš, al que no le resultaba conveniente destacarse demasiado por el cultivo de la investigación (*baḥīṭ*). En conse-

Diccionario, p. 826; por otro lado, este *laqab* parece que lleva en su composición el aumentativo de origen romance -on, como en el caso de ‘Umar b. Ḥafṣūn. Este sobrenombre estaría en consonancia, pues, con el título de jerife “al-Šarīf Daḥḥūn” que le da Ibn Ḥayyān, véase Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabis II*, 2, p. 226.

⁵⁴ Su genealogía era Ḥabīb b. al-Walīd b. Ḥabīb *al-Dāḥil*, véase sobre este personaje: Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabis II*, 2, p. 226, n. 347; Ibn al-Abbār, *Takmila*, ed. Codera, n.º 86; al-Maqqarī, *Nafh*, II, pp. 502-504; Uzquiza, “La familia omeya”, n.º 416; Terés, “Dos familias”, pp. 99-100; Terés, “Ḥabīb”, p. 12; López-Bernal, “Daḥḥūn, Abū Sulaymān”.

⁵⁵ Esclava (*ḡariyya*) procedente de Medina, véase sobre ella: Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabis II*, 2, p. 228; Ibn al-Abbār, *Takmila*, ed. Alarcón y Palencia, n.º 2850; al-Maqqarī, *Nafh*, III, pp. 139-140, n.º 74; Ávila, “Las mujeres ‘sabias’”, pp. 140 y 150.

⁵⁶ Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabis II*, 2, pp. 226-227.

⁵⁷ Allí protagonizó una significativa anécdota. Por culpa de una revuelta de la población a causa de la inflación de los precios y la carestía de alimentos, el gobernador ‘abbāsī ‘Umar b. Faraḡ al-Ruḥḡaḡī decretó la salida de todos los forasteros y viajeros que se encontraran en la ciudad. Ḥabīb *Daḥḥūn* hizo caso omiso del bando y, cuando fue llevado ante el gobernador, apeló a las raíces sirias de sus antepasados como razón de su permanencia en Damasco, extremo que fue reconocido inmediatamente por el gobernador. Véase Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabis II*, 2, p. 227.

⁵⁸ Ibn Ḥayyān e Ibn al-Abbār indican que vestía una túnica *hišāmī*, lo cual ha sido interpretado como que llevaba en su túnica un bordado del emir Hišām I. Sin embargo, al-Maqqarī corrige *al-hišāmī* por *al-šāmī* «de Siria», lo cual nos parece más acertado al igual que interpreta Terés cuando indica que Ḥabīb «acostumbraba a vestir una túnica de rico paño adamascado», Terés, “Dos familias marwānīs”, p. 100; véase Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabis II*, 2, p. 226; Ibn al-Abbār, *Takmila*, I, p. 32; y al-Maqqarī, *Nafh*, II, p. 503.

cuencia, Ḥabīb dejó sus clases en la Mezquita y su círculo de alumnos⁵⁹. Al final de su vida también abandonó Córdoba pues falleció en una alquería que tenía en Cabra. Ibn al-Abbār indica que murió algún tiempo después del año 200/815-816, pero debió de ser bastantes años después porque, como hemos visto, estuvo en Damasco en época del califa al-Mu‘tasim (833-841).

3.1.3. *Bišr ibn Daḥḥūn*⁶⁰ y su hija ‘Abda

Bišr fue un notable poeta de la corte de ‘Abd al-Raḥmān II, pero cayó en desgracia cuando, en el colmo de la jactancia, compuso unos versos de vanagloria⁶¹ que irritaron al emir por su tremenda inmodestia⁶², de modo que Bišr fue encarcelado, aunque intercedieron por él, y el emir accedió a liberarlo. Bišr tuvo una hija llamada ‘Abda⁶³, que fue también mujer intelectual, pues transmitió los poemas y la historia de su familia por lo que mereció un par de reseñas en los diccionarios biobibliográficos⁶⁴.

3.1.4. ‘Abd Allāh ibn Daḥḥūn

Durante el Califato hubo personajes importantes de la familia, como el notario de Cabra Muḥammad b. ‘Umar b. Daḥḥūn y tradicionistas como Muḥammad b. Sulaymān b. Daḥḥūn⁶⁵. No obstante, ya en época de Almanzor, se destacó el longevo alfaquí y consultor jurídico ‘Abd Allāh b. Daḥḥūn (m. 431/1039)⁶⁶. Este ulema fue es-

cogido como maestro por Ibn Ḥazm, el autor de *El Collar de la Paloma*, para estudiar derecho malikí, materia en la cual tenía graves carencias a sus veintiséis años⁶⁷. Así mismo, sabemos que, de puño y letra de ‘Abd Allāh b. Daḥḥūn, pudo conocer Ibn Ḥayyān numerosos datos⁶⁸ sobre la construcción de Madīnat al-Zahrā’ pues este alfaquí se los había oído relatar al arquitecto jefe de la ciudad palatina, Maslama b. ‘Abd Allāh.

3.1.5. *Sa‘īd ibn Daḥḥūn al-Bulkūnī*

En el siglo XII vivió nuestro poeta, Sa‘īd b. Hišām b. Daḥḥūn, miembro de la aristocracia de Porcuna, ulema y alfaquí. Debió de nacer a finales del siglo XI y fallecer en el siglo XII pues al-Ḥiḡārī lo conoció hacia el año 530/1135-1136, fecha de redacción del *Mushib*. Con toda probabilidad la familia Banū Daḥḥūn en esta época habría perdido su antiguo poder económico y su influencia social, al menos en parte, pues vemos que al-Ḥiḡārī encuentra al poeta de Bulkūna en una de las numerosas aldeas que había en la cora⁶⁹, vestido como un campesino, encargándose de la supervisión de sus tierras directamente.

El primer poema recogido por al-Ḥiḡārī es un poema floral, en el que se comparan los encantos de la amada con los del jardín, Ibn Daḥḥūn en estos versos se revela muy próximo al sentir de un Ibn Ḥafāḡa de Alcira (m. 1139)⁷⁰, apodado «el Jardinero» y contemporáneo suyo, pues es la naturaleza quien le inspira su composición. En el segundo poema, Ibn Daḥḥūn hace un panegírico al todopoderoso cadí cordobés Ibn Ḥamdīn, al que obedecen todos los estamentos sociales. En tono lisonjero y de súplica, alude al tiempo que lleva esperando que se le haga justicia en cierto asunto, cuyo contenido no ha trascendido, pero que es fácil suponer estuviera relacionado con algún pleito por tierras o bienes porque los omeyas en

⁵⁹ Esta noticia proviene de Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabis II*, 2, p. 226. Fue tomada por Ibn al-Abbār, *Takmila*, I, pp. 31-32 de forma más escueta, de manera que se ha interpretado que lo que le pidió el emir que dejara fue llevar su lujosa túnica de Damasco como indica al-Maqqarī, pero del relato de Ibn Ḥayyān se desprende que se trataba de abandonar la investigación y la docencia de la ciencia del ḥadīz, de manera que dejara de impartir clases en la mezquita de Córdoba por no ser propio de su alto estatus social.

⁶⁰ Terés, “Ḥabīb b. ‘Abd al-Malik”; Terés, “Dos familias marwānīes”, pp. 100-101; Ibn Sa‘īd, *Muḡrib*, I, n° 12, p. 62; Ibn al-Abbār, *Takmila*, ed. Bel y Ben Cheneb, n° 601.

⁶¹ Este poema decía: «Yo he de pegarle fuego al mundo entero/ Y he de llegar a donde no llega la propia muerte/ Yo soy aquel que no tiene par en el mundo/ Y cuya alta calidad es proverbial». Véase Terés, “Dos familias marwānīes”, pp. 100-101.

⁶² Terés explica que el poema, viniendo de un marwānī, podía menos caber la seguridad del trono. Terés, “Dos familias marwānīes”, p. 101.

⁶³ Ávila, “Las mujeres ‘sabias’”, p. 149.

⁶⁴ Ibn al-Abbār, *Takmila*, p. 400, n° 2859; e Ibn ‘Abd al-Malik, *Dayl*, VIII-2, p. 419, n° 265.

⁶⁵ Terés, “Dos familias”, p. 103.

⁶⁶ Se llamaba Abū Muḥammad ‘Abd Allāh b. Yaḥyā b. Aḥmad al-Umawī y era conocido como Ibn Daḥḥūn. Véase Ibn Baṣkuwāl, *Šila*, p. 263, n° 585; Ibn al-Ḥaṭīb, *A‘māl al-a‘lām*, p. 55; y Asín, *Abenḥázam de Córdoba*, I, pp. 107-108.

⁶⁷ Véase la vergüenza que sufrió este célebre autor en un funeral por desconocer los requerimientos del ritual. La anécdota fue recogida por Asín, *Abenḥázam de Córdoba*, I, pp. 106-107.

⁶⁸ Datos como la cantidad de piedra tallada empleada cada día en la construcción de la ciudad que ascendía a 6000 sillares o las cargas de cal y el número de bestias necesarias para transportar estos materiales, véase Castejón, “Madīnat al-Zahrā’ en los autores árabes”, p. 130.

⁶⁹ No sabemos el nombre de la misma, pero es interesante destacar que en el término de Porcuna existen abundantes topónimos de origen árabe como Albalate, Alharilla, el Zahán, el Zurraque o el Vélez y que en el siglo XI las alquerías eran especialmente numerosas en torno al río Salado, al suroeste de Porcuna, en la zona de Los Llanos de Pezcolar. Véase Vallvé, “La división territorial”, pp. 75-76.

⁷⁰ Gallega, “Ibn Ḥafāḡa”.

Córdoba hacía tiempo que habían dejado de ser lo que fueron, los tiempos en los que su antepasado Ḥabīb al-Dāḥil hacía y deshacía a su antojo con la aquiescencia del emir ‘Abd al-Raḥmān I.

No obstante, el profesor Fernando Velázquez Basanta ha encontrado que, en el siglo XIII, los Daḥḥūnīs seguían siendo personalidades influyentes y poderosas pues sabemos que algunas mujeres de este linaje emparentaron con la aristocracia nazarī, es el caso de Nuzha, esposa del sultán Muḥammad II (m. 701/1302), y de una prima de esta, cuyo nombre desconocemos, que fue abuela del escritor granadino Ibn al-Ḥaṭīb⁷¹.

3.2. ‘Alī ibn Wadā‘a, el alcaide poeta

Su nombre completo era Abū l-Ḥasan ‘Alī b. Wadā‘a b. ‘Abd al-Wadūd al-Sulamī al-Bulkūnī⁷². La *nisba* al-Sulamī o al-Sulaymī hace alusión a su noble origen árabe pues los Banū Sulaym eran una tribu proveniente del norte del Ḥiḡāz.

‘Alī b. Wadā‘a debió de nacer en la segunda mitad del siglo X y fue una de las personalidades más destacadas de la Porcuna islámica. Su primer biógrafo, al-Ḥumaydī, alude a su nobleza denominándole *amīr* ‘príncipe’ e Ibn Bassām especifica que era (*nubahā’ al-Dawla*), ‘uno de los notables de la Dinastía’, la de los ‘āmīrīs, pues sabemos que fue nombrado caíd de la ciudad de Porcuna por alguno sus miembros, es decir, por Almanzor o más probablemente por su hijo ‘Abd al-Malik. ‘Alī b. Wadā‘a fue, además, un destacado caballero, campeón famoso⁷³ y poeta inspirado.

Ibn Wadā‘a falleció a comienzos del siglo XI a causa del estallido de la *fitna* en al-Andalus. La fecha exacta de su muerte no se indica en las fuentes, pero como al-Ḥumaydī e Ibn al-Abbār especifican que falleció cerca del año 400/1009-1010 y el *Muḡrib* explica que pereció durante la *fitna* de Ibn ‘Abd al-Ḡabbār, es decir, durante la guerra civil iniciada por el anticalifa Muḥammad II al-Mahdī (m. 23 de julio de 1010) alzado contra

el legítimo califa Hišām II, la muerte de ‘Alī b. Wadā‘a debió de producirse entre el 15 de febrero de 1009 —fecha del alzamiento de al-Mahdī— y el 25 de agosto de 1009 —fecha de inicio del año 400. Repasando los acontecimientos del año 399/1008-1009, desde el alzamiento de al-Mahdī, resulta plausible que ‘Alī b. Wadā‘a fuera uno de los militares ‘āmīrīs fallecidos en la defensa de al-Madīna al-Zāhira, la ciudad fundada por Almanzor, que capituló el 17 de febrero de 1009 ante las milicias de al-Mahdī, pero también es igualmente probable que falleciera en alguna de las refriegas posteriores que hubo entre cordobeses y bereberes, pues sabemos que, a finales de mayo del año 1009, los bereberes, despreciados por al-Mahdī, y algunos libertos ‘āmīrīs le opusieron otro califa, Hišām al-Rašīd⁷⁴ y es posible que ‘Alī b. Wadā‘a, probablemente desposeído de su cargo de gobernador de Porcuna, se uniera a los que reclamaban venganza por la ignominiosa muerte del hijo menor de Almanzor, ‘Abd al-Raḥmān «Sanchuelo». Tras algunas escaramuzas, la batalla entre ambos bandos tuvo lugar en Córdoba el 24 de junio de 1009, como resultado, al-Mahdī continuó en el trono y el pretendiente al-Rašīd fue asesinado. Aún hubo ese verano otra batalla entre los bereberes, que ya tenían un nuevo califa llamado Sulaymān al-Musta‘īn, y las tropas de la frontera. Esta vez la batalla tuvo lugar en Alcalá de Henares, a mediados de agosto, y en esta ocasión ganaron los bereberes, sentenciando así el final del primer califato de al-Mahdī.

En las fuentes históricas aparece otro personaje de la familia de este poeta de Bulkūna, que tuvo un papel muy destacado en la *fitna*. Se trata de Aḥmad b. Wadā‘a⁷⁵, el general y *ṣāḥib al-ṣurṭa* de Córdoba que fue el árbitro de la situación en la capital entre 1011 y 1012 durante el asedio que sufrió por los bereberes. Finalmente, Aḥmad b. Wadā‘a fue asesinado y remplazado en el gobierno de Córdoba en 1012 por un cliente ‘āmīrī, conocido como Ibn Matyuh. No sabemos qué relación de parentesco⁷⁶ unía a este personaje con el poeta de Bulkūna y aun en la *Daḥīra* se llega a confundir a ambos

⁷¹ Velázquez, “La autobiografía de Ibn al-Jaṭīb”, pp. 210-211, n. 111.

⁷² Lirola (ed.), “Ibn Wadā‘a, Abū l-Ḥasan”; PUA n.º 6893. Por orden cronológico, las fuentes que se hacen eco de este personaje son: al-Ḥumaydī, *Ḡaḍwa*, I, p. 499, n.º 720; al-Dabbī, *Buḡya*, I, pp. 556-557, n.º 1240; Ibn Bassām, *Daḥīra*, IV-1, p. 37; Ibn al-Abbār, *Ḥulla*, II, pp. 282-283, e Ibn Sa‘īd, *Muḡrib*, pp. 223-224, n.º 152.

⁷³ al-Ḥumaydī lo presenta como *fāris min al-abṭāl*, expresión retomada por al-Dabbī, así mismo, de forma parecida lo describen Ibn Bassām e Ibn al-Abbār cuando indican que era *Aḥad al-furasān al-abṭāl* cuya traducción literal sería ‘uno de los caballeros campeones’.

⁷⁴ Hišām b. Sulaymān, nieto de ‘Abd al-Raḥmān III. Véanse estos acontecimientos en Ibn ‘Idārī, *La caída del Califato*, pp. 80-82, y Rosado, *La dinastía hammūdī*, pp. 68-73.

⁷⁵ Su trayectoria política puede verse en Ibn ‘Idārī, *La caída del Califato*, pp. 87, 88, 96 y 97.

⁷⁶ Ya Maíllo, en su traducción del *Bayān*, se preguntaba si este Aḥmad ibn Wadā‘a tenía algo que ver con ‘Alī b. Wadā‘a «uno de los valientes caballeros, ilustres del Estado». Véase Ibn ‘Idārī, *La caída del Califato*, p. 96, n. 535.

personajes en una ocasión⁷⁷, creemos que fueron dos personas distintas porque Aḥmad b. Wadā' a sobrevivió al califa Muḥammad al-Mahdī y, al parecer, 'Alī b. Wadā' a no.

Sobre el caíd de Porcuna, 'Alī b. Wadā' a tenemos la interesante correspondencia⁷⁸ que el famoso gramático Šā'id al-Baġdādī⁷⁹ le envió para pedirle ayuda. Este gramático y visir de la corte de Almanzor tenía una deuda de cien *miṭqāles*, que no podía pagar, y acudió a 'Alī b. Wadā' a con objeto de que lo socorriera. Sabemos que 'Alī b. Wadā' a no ayudó a Šā'id al-Baġdādī, pero gracias a la correspondencia y a los versos que al-Baġdādī le escribió, podemos caracterizar mejor al alcaide de Porcuna:

Alabado sea el que te puso los dientes y la lengua.
Tu entendimiento es comparable a tu destreza con
la lanza en el combate. Las lenguas no te hacen
justicia al describirte y los corazones palpitan de
admiración por ti. ¡Que Dios aparte de ti la maldad
y que el destino te reserve un premio!, no he dejado
de interesarme por tus días de gloria, recabando tus
gestas contra el enemigo y sus secuaces, así como
tus temibles combates con la lanza, protegiéndote
los flancos con las bridas del caballo. Me recuerdas
a los bandoleros árabes y sus salteadores y también
a los poetas caballeros y sus árabes atezados como
'Antara y Zayd al-Ḥayl. ¡Eres el héroe del escuadrón
y la punta de lanza del batallón! En las expediciones
de tu tribu de Sulaym contra la pantera, la voz de
alarma grita: «Vinisteis, ¡oh, panteras!» «¡He aquí a
Sulaym y la muerte!» Yo soy tu primo de Rabī'a⁸⁰ y
ella y Sulaym son aliados pues nos une nuestro vínculo
como descendientes de 'Adnān y la *nisba* agrupa a
nuestros pueblos... (Trad. M.^a Dolores Rosado).

Estos elogios son muy interesantes pues Šā'id al-Baġdādī compara a 'Alī b. Wadā' a con el poeta clásico 'Antara⁸¹ y con el compañero del Profeta Zayd «el de los Corceles»⁸², indicando, además,

⁷⁷ «...después de los asesinatos de Wādih y de 'Alī b. Wadā' a». Ibn Bassām dice tomar la noticia de Ibn Ḥayyān. Véase Rosado, *La dinastía ḥammūdī*, p. 241; e Ibn Bassām, *Daḥīra*, I-1, p. 46.

⁷⁸ Ibn Bassām, *Daḥīra*, IV, pp. 53-54.

⁷⁹ Se trata del famoso lingüista y visir de Almanzor Šā'id al-Baġdādī. Sobre el mismo véase Haremska y Peña, "al-Baġdādī, Šā'id".

⁸⁰ De la región de Diyār Rabī'a, al noroeste de Mosul.

⁸¹ Autor de la *mu'allaqa* más guerrera, 'Antara fue el prototipo del caballero árabe y sus andanzas se hicieron muy célebres en la literatura popular. Véase Veglison, *La poesía árabe*, pp. 55-57.

⁸² Cuando Zayd al-Ḥayl «el de los Corceles» se convirtió al islam, el Profeta le cambió el nombre por Zayd al-Ḥayr, Zayd «el Bueno». Sobre este personaje véase Ibn Iṣḥāq, *Sīrat Rasūl Allāh*, p. 637.

que Ibn Wadā' a le recordaba a los míticos poetas bandoleros árabes (*ša'ālīk*). Por último, lo califica de héroe terrible (*buhma*), temible en el combate cuando embestía con su lanza y añade dramatismo evocando quizás la mítica cacería de panteras practicada por su tribu.

Šā'id al-Baġdādī también le dedica unos versos de alabanza:

Abū l-Ḥasan, vástago de Sulaym,
Punta de hierro que adorna las altas lanzas.
Busco refugio en ti ante la desgracia
que socavó mis cimientos con el cincel del destino.
¡Acorre a tu primo y sálvale!
No es permisible su mal,
Pues tu aliado no es más que un águila sombría
con las alas quebradas. (Trad. M.^a Dolores Rosado)

En este poema Šā'id al-Baġdādī vuelve a acudir a la idea de parentesco y alianza entre sus antepasados de Diyār Rabī'a y los de la tribu de Sulaym, volviéndose a proclamar como primo suyo para obtener su ayuda. En otros versos alaba a Ibn Wadā' a así:

Los jinetes, gracias a ti, se apartan de la ciénaga
cuando tienen sed de agua fresca,
y te comparan con el lucero de los Banū Sulaym
que anuncia el alba.
Cuando embistes de frente en la lid,
tus brazos rodean al adversario como un cinturón.
(Trad. M.^a Dolores Rosado)

Estas descripciones gloriosas y el hecho de que se mencione que Ibn Wadā' a era un *fāris min al-abṭāl* 'un caballero campeón' nos hace pensar si no se trataría de un caballero famoso también por participar en algún tipo de torneos o justas de jinetes armados con lanzas. Desde luego, Almanzor era muy aficionado a las justas literarias como pudo comprobar Šā'id al-Baġdādī a lo largo de su vida. Por lo cual no sería de extrañar que Ibn Wadā' a fuera encumbrado por los 'āmirīs gracias a sus extraordinarias habilidades en el combate no solo en el campo de batalla sino en ciertos torneos recreativos.

Con respecto a la producción poética de 'Alī b. Wadā' a, al-Ḥumaydī recoge unos versos suyos de tema amoroso y en el *Muġrib* se recopila el inicio de una casida de tipo clásico, en la que el amante llega al campamento de la amada, no cuando los beduinos han partido, sino en el momento preciso en que van a hacerlo, intensificando con ello el tono dramático del poema. Su amada se

llama Da‘d⁸³ y la desolación que le produce su inminente ausencia es tan grande que siente que solo la muerte podrá alejarla de su pensamiento por un instante.

3.3. Sa‘īd ibn Ġuhayr, el poeta satírico⁸⁴

El tercer poeta originario de Porcuna vivió en el siglo XI y fue un cultivador destacado del género de la *hiġā’* o sátira, un género que se caracteriza por el deseo de ridiculizar al oponente y el empleo de la ofensa, conformándose en las antípodas del *fajr* o jactancia y, por tanto, a menudo usado como arma política. No tenemos muchos datos sobre la vida de Ibn Ġuhayr, solo algunas notas sobre su carácter que le presentan como un personaje tacaño y malhumorado. Durante la *fitna* que acabó con el Califato de Córdoba, se enfrentó al partido de Muḥammad al-Mahdī, al igual que su contemporáneo el gobernador ‘Alī b. Wadā‘a, ya que se hizo célebre la sátira que le dirigió al hijo y heredero de este anticalifa, un joven llamado ‘Ubayd Allāh⁸⁵. Suponemos que por este motivo y por las numerosas sátiras que dedicó también a otros personajes notables de la ciudad de Córdoba fue expulsado de la misma. Se marchó de al-Andalus hacia Oriente y en Egipto encontró la muerte al intentar cruzar el río Nilo, de un modo temerario, pues era la época de la crecida del río. Ibn Ġuhayr se negó a pagar al barquero y colocó su ropa sobre la cabeza para lanzarse al agua y cruzar a nado, pero, al parecer, se ahogó porque ya no lo vieron nunca más.

Con respecto a su producción poética, solo contamos con el pequeño fragmento recogido por al-Ḥiġārī de labios del poeta Sa‘īd b. Daḥḥūn.

4. Traducción

En el nombre de Dios, el Clemente, el
Misericordioso.

Dios bendiga a nuestro señor Muḥammad.

⁸³ Nombre de mujer recopilado en el diccionario de Kazimirski, *Dictionnaire*, I, p. 699.

⁸⁴ Ibn Sa‘īd, *Muġrib*, p. 224, n° 153.

⁸⁵ A la muerte de su padre, el 23 de julio de 1010, este joven de dieciséis años fue llevado a Toledo por sus partidarios, pero posteriormente fue capturado en una expedición militar y entregado al *hāġib* Wādīh que lo asesinó en Córdoba ese mismo año. Véase Ibn ‘Idārī, *La caída del Califato*, p. 93; y Rosado, *La dinastía hammūdī*, p. 85. Con respecto a su genealogía y fuentes que le citan véase Uzquiza, “La familia omeya”. p. 410, n° 317.

¡Alabado sea Dios! Y que las bendiciones recaigan
sobre nuestro señor Muḥammad, su familia y
compañeros. Este es:

El libro segundo

de los libros que abarca:

El Libro del reino de Córdoba

que es:

El libro de la perla escondida

sobre las joyas [literarias] de la cora de Porcuna.

Lo máspreciado es su capital (*qā‘ida*), Madīnat Bulkūna. Se trata de una población de renombre en nuestra época, conocida por sus caballeros. En ella se recogen tres biografías.

N° 151

Sa‘īd ibn Hišām b. Daḥḥūn

Informó al-Ḥiġārī: «Pertenece al linaje de los Daḥḥūn al-Marwānī, cuya mención se ha hecho antes en las biografías de los omeyas» —Los Banū Daḥḥūn son personas ilustres de Porcuna hasta el día de hoy—, y dijo que, cuando él llegó a Porcuna, preguntó allí por alguien que se distinguiera en el cultivo del *adab* y la recitación de versos y le fue indicado Sa‘īd b. Hišām. Lo encontró en una de las aldeas de Porcuna, con aspecto de campesino. Este le recibió con cordialidad y al-Ḥiġārī le pidió que le enseñara algún poema suyo, de modo que le recitó (metro *ramal*, rima -dih):

Le pidió prestado el jardín
a mi amada, de su mejilla, la rosa
al ver su pobreza,
ella le dio, de su cintura, la rama,
y el narciso de su mirada
se añadió a sus senos como granadas,
Es justo que por cualquiera [de tus encantos]
el jardín tu esclavo sea llamado
pues ahora por nosotros florece
en extremo de vanidad colmado⁸⁶.

Dijo sobre Abū ‘Abd Allāh ibn Ḥamdīn, el
cadí de Córdoba (metro *ṭawīl*, rima -du):

¿Hasta cuándo me tendrás a la espera?

Solo quien es joven aguarda a que le sonría la
suerte.

⁸⁶ Agradecemos al profesor Fernando Velázquez el envío desinteresado de la traducción de estos versos y la corrección propuesta sobre el sentido del verso cuarto.

Esta es la época en la que tú gobiernas,
te obedecen los sabios, los ricos y los soldados.
Pues, si quien me hizo una promesa se demora,
¿Acaso podrá la simple promesa revivir el alma
que espera?

Nº 152

El caíd Abū l-Ḥasan ‘Alī ibn Wadā‘a al-Sulamī al-Bulkūnī,

Indica al-Ḥiḡārī: «Era una de las personalidades de Porcuna». Los ‘āmiríes lo habían nombrado gobernador de la misma. Vivió en el siglo V de la hégira/XI. Era caballero bravo, hombre de letras y poeta. Se vio envuelto en la guerra civil de Ibn ‘Abd al-Ġabbār y pereció en la misma». Entre sus poemas se cita el siguiente (metro *ṭawīl*, rima -di/dī):

¡Aguardad un instante a que se cumpla mi aciago destino

y pueda daros muestra de la pasión que me consume!

Paseo por las ruinas del campamento y no fluyen mis lágrimas,

ni muero de amor por ella.

¿Dónde está la fatalidad que me atormenta?

La distancia no cambiará lo que siento,

nunca lo ha hecho, pero, forzado a su ausencia,

desfallezco, sin mostrar lo que guardo en mi interior.

Y, sin embargo, a la orilla de la melancolía, escuálido estoy

como una gacela hindú, afilada por la sed.

¡Oh, Da‘d! ¡cuánto lloraré por ti añorándote!

¡tanto como si me hubieran arrojado del Jardín del Edén!

Te recuerdo, pero los adversarios acechan por todas partes,

¿acaso deambulé entre una nube de langostas?,

Por un instante no se acuerda el hombre de su corazón

cuando el enemigo hindú lo está tajando, tira a tira,

¿podrán volver los días que pasé junto a vosotros

para quejarme del surco dejado por el llanto en mis mejillas,

y del fuego con el que la separación inflamó mi alma?

¡Ojalá supiera si el verla a ella de algo a mí me sirviera!

Hubo entre él y Šā‘id correspondencia y se le cita en la *Ġaḡwa*.

Nº 153

Sa‘īd ibn Ġuhayr al-Bulkūnī, el poeta

Indica al-Ḥiḡārī lo siguiente: «Vivió en el siglo V/XI. Fue autor de sátiras maliciosas y era hombre de mal carácter. Le dedicó una sátira a ‘Ubayd Allāh b. al-Mahdī. Cuando proliferaron sus sátiras contra las personalidades de Córdoba, fue expulsado de la ciudad y acabó en Egipto. Allí se vio obligado a cruzar el río Nilo durante la época de crecida. El barquero le solicitó la tarifa por pasar el río, pero él no quiso pagarla a causa de su mal carácter y su avaricia, así que cogió su ropa, se la puso sobre la cabeza, se lanzó a cruzar a nado el río Nilo y esa fue la última vez que se le vio».

No conservaba en la memoria al-Daḥḥūnī nada suyo salvo este verso (metro *wāfir*, rima -lu):

¡Mira que estás pesado con tus visitas diarias

y crearás tú que no resultas cansino!⁸⁷

Y un par de versos sobre ‘Ubayd Allāh b. al-Mahdī que ya han sido citados en su biografía⁸⁸.

5. Consideraciones finales

Como avanzábamos en la introducción, de los datos proporcionados por este pequeño capítulo del *Muḡrib* se extraen algunas conclusiones interesantes para el conocimiento de la literatura, la geografía y la historia de al-Andalus.

En primer lugar, como ya señalaba C. Mazzoli-Guintard, la división geográfica presente en el *Muḡrib* no responde a la época de su redacción final, mediados del siglo XIII⁸⁹, sino que la obra se prefigura como una geografía nostálgica de al-Andalus, anterior a la importante merma territorial provocada por la conquista cristiana

⁸⁷ Este verso ha sido traducido en la *Biblioteca de al-Andalus* como: «Fastidias con tus visitas de todos los días/ creyéndote que no eres cansino». Véase “Ibn Ġuhayr”, p. 163.

⁸⁸ Indica Ḍayf en las notas a su edición del *Muḡrib* que la biografía de ‘Ubayd Allāh se ha perdido pues debía encontrarse entre los autores que recopilaba Ibn Sa‘īd al final del libro dedicado a Madīnat al-Zahrā’, biografías que no se conservan. No obstante, al-Maqqarī utilizó este material perdido en su *Nafḥ* para hablar de los poetas omeyas. Véase Ibn Sa‘īd, *Muḡrib*, I, p. 224, n. 3; y efectivamente, unos versos del propio ‘Ubayd Allāh b. al-Mahdī se encuentran en al-Maqqarī, *Nafḥ*, III, p. 589.

⁸⁹ Mazzoli-Guintard, “Ciudades y poblamiento en Ibn Sa‘īd”, pp. 477-478.

del siglo XIII, y se retrotrae a la organización territorial del siglo XI, basada en el sistema de coras, de tradición omeya, pero articulada, a causa de la *fitna*, mediante una serie de reinos independientes como fueron los reinos de taifas. Esta nostalgia se aprecia también en el encuadre de los biografiados, especialmente en el reino de Córdoba, con biografías pertenecientes a las ciudades palatinas de Madīnat al-Zahrā' y al-Zāhira, desaparecidas largo tiempo atrás.

En segundo lugar, en el epígrafe sobre la cora de Porcuna, se vislumbra el método de trabajo de al-Ḥiḡārī, el autor del *Mushib*, el cual obtiene allí la información para su obra de primera mano, ya que este no duda en recorrer los caminos y buscar a los poetas de las localidades por las que pasa, como hizo en Porcuna donde se entrevistó con Ibn Daḥḥūn en el siglo XII y recabó de sus labios los datos sobre los poetas famosos, oriundos de Bulkūna.

Tercero, la importancia de la cora de Porcuna se pone de manifiesto por la destacable presencia de omeyas en su territorio. El poeta Sa'īd b. Daḥḥūn era descendiente de una fracción omeya asentada en el solar de Porcuna, quizás llegada allí en época del emirato independiente, cuando su antepasado Ḥabīb al-Dāḥil se dedicaba a ocupar las fincas que le apetecían y el emir 'Abd al-Raḥmān I tenía que responder de su propio peculio como hemos visto. Para comprender la importancia de los Banū Marwān basta con leer el poema de vanagloria que reseñó Ibn Sa'īd en el *Muḡrib* como uno de los más bellos que existían en lo tocante al *fajr*:

¿Acaso no somos nosotros los hijos de Marwān,
sea cualquiera nuestro estado y a pesar de las
vueltas de la suerte?

Siempre que uno de nosotros nace, la tierra se
estremece de júbilo y vibran en su honor los
púlpitos⁹⁰.

El poeta Ibn Daḥḥūn, como heredero de una parte, más o menos extensa, del patrimonio familiar acumulado por sus antepasados, detentaría alguna o algunas explotaciones agrícolas en las fértiles campiñas del valle del Guadalquivir, pues, no en vano, al-Ḥiḡārī lo encuentra vestido como un campesino, en una de las numerosas aldeas de Bulkūna, junto a la tierra

que le inspira su poema floral. Sin embargo, en su condición de notable de Bulkūna (*a'yān*), era más que un simple campesino pues debía tratarse de un terrateniente de la localidad. Esta presencia de marwānīes en la zona es lógica teniendo en cuenta el consabido reparto de la conquista entre árabes y bereberes. Los primeros se quedaron con las fértiles tierras de los grandes valles, especialmente del Ebro y del Guadalquivir, mientras que a los segundos les correspondieron las tierras agrestes y montañosas de la Península. Además, en este caso, la ciudad de Bulkūna resultaba especialmente atractiva para la instalación de omeyas por su cercanía a la capital cordobesa —solo 65 kilómetros— que podían realizarse sobre una buena calzada de origen romano que discurría por la orilla izquierda del Guadalquivir, conocida como Balāt Marwān «La calzada de Marwān o de los omeyas» y que ha dejado en Porcuna su recuerdo en los topónimos del Cortijo del Albalate y del Cerro del Albalate, situados tres kilómetros al oeste de la localidad.

La significativa instalación de omeyas a lo largo del Balāt Marwān queda atestiguada también por la presencia de otros linajes omeyas, distintos de los Ḥabībīes, como los Banū Sa'īd al-Buškulārī⁹¹, familia de tradicionistas que, como su *nisba* indica, eran originarios de la alquería de Buškulār⁹². Así mismo, más cerca de Córdoba, en Alcocer⁹³ tenemos referencia de la presencia de otros omeyas como el poeta 'Abd al-Ġāfir b. Raḡlūn al-Marwānī⁹⁴.

Así pues, la cora de Bulkūna fue un lugar de especial relevancia política y económica, patria de afamados caballeros y, por ende, zona de cría de ganado caballar, que estuvo muy unida al poder central de Córdoba durante los primeros siglos de al-Andalus, y que, en época del Califato, estuvo especialmente vinculada a la dinastía creada por Almanzor, manifestando su alcaide y uno de sus literatos una fuerte oposición al partido del califa al-Maḥdī.

⁹¹ Sobre esta familia véase PUA, familia n° 369.

⁹² Los Llanos de Pezcolar, cortijo perteneciente al término municipal de Porcuna, ubicado cuatro kilómetros al suroeste del núcleo urbano, junto al río Salado.

⁹³ Alcocer era un distrito y castillo oriental de Córdoba identificado con San Pedro de Alcocer, en la orilla derecha del Guadalquivir, cuya población se trasladó al otro lado del río en el siglo XIV, a la localidad de nueva planta de Pedro Abad. Véase Arjona, "La aldea de Maruanas. Balat Marwan", p. 55.

⁹⁴ 'Abd al-Ġāfir b. Raḡlūn al-Marwānī. Véase Ibn Sa'īd, *Muḡrib*, I, n° 154, p. 226; y Lirola, "Ibn Raḡlūn".

⁹⁰ Poema de un nieto del califa 'Abd al-Raḥmān III llamado Muḥammad b. 'Abd al-Malik, Ibn Sa'īd, *El libro de las banderas de los campeones*, trad. García-Gómez, p. 174.

Agradecimientos

Agradecemos a D. Antonio Recuerda Burgos, Cronista oficial de Porcuna, que nos advirtiera sobre la existencia de este texto árabe que permanecía sin traducir.

Declaración de conflicto de intereses

La autora declara no tener conflictos de intereses financieros, profesionales o personales que pudieran haber influido de manera inapropiada en este trabajo.

Declaración de contribución de autoría (taxonomía CRediT)

M.^a Dolores Rosado-Llamas: conceptualización, investigación, redacción – borrador original y redacción – revisión y edición.

Fuentes primarias

- Ajbār maǧmūʿa fī fath al-Andalus wa-ḍikr umarāʾihā*, *Crónica anónima del siglo XI*, Emilio Lafuente y Alcántara (ed. y trad.), Madrid, 1867, Colección de Obras Árabigas de la Real Academia de la Historia, I.
- al-Ḍabbī, *Kitāb buǧyat al-multamis fī taʾrīḥ riǧāl ahl al-Andalus*, Ibrāhīm al-Abyārī (ed.), El Cairo-Beirut, 1989, 2 vols.
- al-Ḥumaydī, *Ǧaḍwat al-muqtabis fī taʾrīḥ ʿulamāʾ al-Andalus*, Ibrāhīm al-Abyārī (ed.), El Cairo-Beirut, 1989, 2 vols.
- al-Ḥuṣanī, *Taʾrīḥ quḍāt Qurṭuba*. *Historia de los jueces de Córdoba*, Julián Ribera y Tarragó (trad.), reimpresión, Córdoba, Editorial Renacimiento–Ayuntamiento de Córdoba, 2005.
- Ibn al-Abbār, *al-Ḥulla al-siyarāʾ*. *Notices sur quelques manuscrits arabes*, R. Dozy (ed.), Leiden, 1847-1851.
- Ibn al-Abbār, *Kitāb al-Takmila li-kitāb al-Šila*, Francisco Codera (ed.), Madrid, 1887-1889, 2 vols., Bibliotheca Arabico-Hispana, VI-VII.
- Ibn al-Abbār, *Kitāb al-Takmila li-kitāb al-Šila*, A. Bel y M. Ben Cheneb (eds.), Argel, Imprimerie Orientale, 1920.
- Ibn al-Abbār, *Kitāb al-Takmila li-kitāb al-Šila*, M. Alarcón y C.A. González-Palencia (eds.), “Apéndice a la edición de la “Tecnica” de Aben al-Abbār”, *Miscelánea de Estudios y Textos Árabes*, Madrid, 1915, pp. 149-690.
- Ibn ʿAbd al-Malik al-Marrākuṣī, *Kitāb al-Ḍayl wa-l-Takmila li-kitābay-l-mawṣūl wa-l-Šila*, ʿAbbās, Ben Šarifa y Maʾrūf (eds.), Túnez, 2012.
- Ibn al-Aḥḥār, *al-Kāmil fī taʾrīḥ*, *Annales du Maghreb et de l’Espagne*, E. Fagnan (trad.), Argel, Typographie Adolphe Jourdan, 1898.
- Ibn Baškuwāl, *Kitāb al-Šila fī taʾrīḥ aʾimmat al-Andalus*, F. Codera y J. Ribera (eds.), Madrid, 1883, Bibliotheca Arabico-Hispana, II.

- Ibn Bassām, *Al-Ḍaḥīra fī maḥāsin ahl al-ǧazīra*, Iḥṣān ʿAbbās (ed.), Beirut, 1979, 8 vols.
- Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabis II*, A. Makki (ed.), El Cairo, 1994.
- Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabis V. Crónica del califa ʿAbdarrāḥmān III An-Nāṣir entre los años 912 y 942*, M.^a J. Viguera y F. Corriente (trad., notas e índices), Zaragoza, Anubar–Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1981.
- Ibn ʿIdārī al-Marrākuṣī, *al-Bayān al-muǧrib fī ijtisār ajbār mulūk al-Andalus wa-l-Maǧrib*, *La caída del Califato de Córdoba y los reyes de taifas*, Felipe Maíllo-Salgado (estudio, trad. y notas), Salamanca, 1993.
- Ibn Iṣḥāq, *Sīrat Rasūl Allāh. The life of Muhammad. A translation of Iṣḥāq’s Sīrat Rasūl Allāh*, A. Guillaume (trad.), 17^a ed., Karachi, Oxford University Press, 2004.
- Ibn al-Ḥaṭīb, *Kitāb Aʿmāl al-aʿlām fī man būyi ʿa qabla-l-iḥṭilām mim mulūk al-Islam*, É. Lévi-Provençal (ed.), Beirut, 1956.
- Ibn Saʿīd al-Maǧribī, *al-Muǧrib fī ḥulā l-Maǧrib*, Šawqī Ḍayf (ed.), El Cairo, Dār al-Maʿarif, 1964, 2 vols.
- al-Maqqarī, *Nafḥ al-ṭīb min ǧuṣn al-Andalus al-raṭīb wa-ḍikr wazīriḥā Lisān al-Dīn Ibn al-Ḥaṭīb*, Iḥṣān ʿAbbās (ed.), Beirut, 1968, 8 vols.
- al-Muqaddasī, *Aḥsan al-taqāsīm fī maʿarif al-aqālīm. The best divisions for knowledge of the regions*, B. Anthony Collins (trad.), Reading, Centre for Muslim contribution to civilization, 1994.

Bibliografía

- Arjona-Castro, Antonio, “La aldea de Maruanas, Balat Marwan (Palacio de Marwan) en El Carpio en el Califato Omeya de al-Andalus”, *Crónica de Córdoba y sus pueblos*, 11 (2005), pp. 55-57.
- Asín-Palacios, Miguel, *Abenházam de Córdoba y su historia crítica de las ideas religiosas*, Madrid, Turner, 1984, 5 vols.
- Ávila, M.^a Luisa, “Las mujeres ‘sabias’ en al-Andalus”, en M.^a J. Viguera (ed.) *La mujer en al-Andalus. Reflejos históricos de su actividad y categorías sociales*, Madrid–Sevilla, Universidad Autónoma de Madrid–Editoriales Andaluzas Reunidas, 1989, pp. 139-184.
- Biberstein-Kazimirski, Albert de, *Dictionnaire arabe-français*, El Cairo, 1875.
- Cano-Ávila, Pedro, *Alcalá la Real en los autores musulmanes*, Jaén, Diputación Provincial de Jaén, 1990.
- Cano-Ávila, Pedro, y Tawfiq, Aly, “Ibn Saʿīd al-ʿAnsī, Abū l-Ḥasan”, en J. Lirola-Delgado (ed.), *Biblioteca de al-Andalus*, Almería, Fundación Ibn Ṭufayl de Estudios Árabes, 2007, 5, n° 1067, pp. 137-166.
- Carmona, Alfonso, “Sobre la estructura convencional del título en los libros árabes”, *Al-Qanṭara*, 21, 1 (2000), pp. 85-95.

- Castejón, Rosario, “Madīnat al-Zahrā’ en los autores árabes. II. Traducciones”, *Al-Mulk*, 2 (1961-1962), pp. 119-156.
- Castillo-Armenteros, Juan Carlos, y Alcázar-Hernández, Eva M.^a, “La campiña del Alto Guadalquivir en la Baja Edad Media. La dinámica de un espacio fronterizo”, *Studia Historica: Historia Medieval*, 24 (2006), pp. 155-196.
- Castillo-Castillo, Concepción, “Notas sobre el castillo de Locubín (Jaén) en el *Muğrib* de Ibn Sa‘īd”, en F. Toro-Ceballos y J. Rodríguez-Molina (coords.) *Estudios de Frontera, Islam y Cristiandad, siglos XII-XVI*, Jaén, Ayuntamiento de Alcalá la Real, 2009, vol. VII, pp. 213-220.
- Corriente, Federico, *Diccionario árabe-español*. Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1986.
- El Hour, Rachid, “Ibn Ḥamdīn, Muḥammad”, en J. Lirola-Delgado y J.M. Puerta-Vílchez (eds.), *Biblioteca de al-Andalus*, Almería, Fundación Ibn Ṭufayl de Estudios Árabes, 2004, 3, n° 534, pp. 265-268.
- Fierro, Maribel, *La heterodoxia en al-Andalus durante el periodo omeya*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1987.
- Gallega-Ortega, Teófilo, “Ibn Ḥafāḡa, Abū Iṣḥāq”, en J. Lirola-Delgado y J.M. Puerta-Vílchez (eds.), *Biblioteca de al-Andalus*, Almería, Fundación Ibn Ṭufayl de Estudios Árabes, 2004, 3, n° 667, pp. 547-564.
- García-Gómez, Emilio, *El libro de las banderas de los campeones de Ibn Sa‘īd al-Mağribī*. 2ª edición, Barcelona, Seix Barral, 1978.
- Gibert, Soledad, “Necrologías. Elías Terés Sádaba”, *Al-Qanṭara*, 4 (1983), pp. 449-457.
- Haremska, Julia, y Peña, Salvador, “Al-Bağdādī, Šā‘id”, en J. Lirola-Delgado (ed.), *Biblioteca de al-Andalus*, Almería, Fundación Ibn Ṭufayl de Estudios Árabes, 2012, 1, n° 46, pp. 142-148.
- Lirola-Delgado, Jorge, “Ibn al-Imām al-Šilbī, Abū ‘Amr”, en J. Lirola-Delgado (ed.), *Biblioteca de al-Andalus*, Almería, Fundación Ibn Ṭufayl de Estudios Árabes, 2004, 3, n° 646, pp. 521-522.
- Lirola-Delgado, Jorge, “Ibn Wadā‘a, Abū l-Ḥasan”, en J. Lirola-Delgado (ed.), *Biblioteca de al-Andalus*, Almería, Fundación Ibn Ṭufayl de Estudios Árabes, 2007, 5, n° 1292, p. 545.
- Lirola-Delgado, Jorge, “Al-Ḥiğārī, Abū Muḥammad (sobrino)”, en J. Lirola-Delgado (ed.), *Biblioteca de al-Andalus*, Almería, Fundación Ibn Ṭufayl de Estudios Árabes, 2012, 1, n° 157, pp. 454-455.
- Lirola-Delgado, Jorge, “Al-Ḥiğārī, Abū Muḥammad (tío)”, en J. Lirola-Delgado (ed.), *Biblioteca de al-Andalus*, Almería, Fundación Ibn Ṭufayl de Estudios Árabes, 2012, 1, n° 158, p. 457.
- Lirola-Delgado, Jorge, “Ibn Raḡlūn, ‘Abd al-Ġāfir”, en J. Lirola-Delgado (ed.), *Biblioteca de al-Andalus*, Almería, Fundación Ibn Ṭufayl de Estudios Árabes, 2012, Apéndice, n° 2334, pp. 376-377.
- Lirola-Delgado, Jorge, y Rodríguez-Figueroa, Antonio, “Al-Ḥiğārī, Abū Iṣḥāq”, en J. Lirola-Delgado (ed.), *Biblioteca de al-Andalus*, Almería, Fundación Ibn Ṭufayl de Estudios Árabes, 2012, 1, n° 155, pp. 453-454.
- Lirola-Delgado, Pilar, “Ibn Bassām al-Šantarīnī, Abū l-Ḥasan”, en J. Lirola-Delgado (ed.), *Biblioteca de al-Andalus*, Almería, Fundación Ibn Ṭufayl de Estudios Árabes, 2009, 2, n° 395, pp. 573-592.
- López-Bernal, Desirée, “Daḥḥūn, Abū Sulaymān”, en J. Lirola-Delgado (ed.), *Biblioteca de al-Andalus*, Almería, Fundación Ibn Ṭufayl, 2021, Apéndice, n° 1943, pp. 39-40.
- al-Ma‘ānī, *Diccionario de árabe*. <https://www.almaany.com/>
- Manzano-Moreno, Eduardo, *La Frontera de al-Andalus en época de los Omeyas*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1991.
- Mazzoli-Guintard, Christine, “Ciudades y poblamiento en Ibn Sa‘īd. Reflexiones preliminares”, en F. Toro-Ceballos y J. Rodríguez-Molina (coords.), *Estudios de frontera: población y poblamiento: homenaje a Manuel González Jiménez*, Jaén, Diputación de Jaén, 2007, VI, pp. 475-484.
- Mazzoli-Guintard, Christine, “Almería desde Alcalá la Real: los datos de Ibn Sa‘īd (1214-1286)”, en F. Toro-Ceballos y J. Rodríguez-Molina (coords.) *Estudios de frontera. Economía, derecho y sociedad en la frontera*, Jaén, Diputación de Jaén, 2014, IX, pp. 461-470.
- Mazzoli-Guintard, Christine, y Viguera-Molins, M.^a Jesús, “Literatura y territorio: Madrid (*Mağrīt*) en el *Muğrib* de Ibn Sa‘īd (siglo XIII)”, *Philologia Hispalensis*, 31, 2 (2017), pp. 99-115.
- Mohamed-Hammadi Mejdoubi, Hanaa, *Ibn Sa‘īd al-Mağribī, Al-Muğrib fī ḥulā al-Mağrib. Lo extraordinario sobre las galas del Occidente islámico. El reino de Elvira y el reino Málaga. Estudio y traducción anotada*. Tesis doctoral leída en la universidad de Córdoba en 2012. <https://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/7023/518.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Mohamed-Hammadi Mejdoubi, Hanaa, *Libro de las burlas de la adulación acerca de las galas del Reino de Málaga*, Almería, Fundación Ibn Ṭufayl, 2014.
- Mohamed-Hammadi Mejdoubi, Hanaa, *Libro del alborozo primero que produce el vino acerca de las galas del Reino de Almería*, Almería, Fundación Ibn Ṭufayl, 2014.
- Mohamed-Hammadi Mejdoubi, Hanaa, “La Marca Superior a través del ‘Muğrib fī ḥulā al-Mağrib’ de Ibn Sa‘īd al-Mağribī: análisis literario”, en *Estudios*

- de frontera. Economía, derecho y sociedad en la frontera*, F. Toro-Ceballos y J. Rodríguez-Molina (coords.), Jaén, Diputación Provincial de Jaén, 2014, IX, pp. 471-490.
- Mohamed-Hammadi Mejdoubi, Hanaa, *Libro de la fragancia del extraordinario sándalo acerca de las galas del reino toledano*, Almería, Fundación Ibn Tufayl, 2016.
- Molina, Luis, y Castro, Víctor de, “La autoría del *Muğrib* y el exemplo del *Asinus Vulgi*”, en M. Benítez y J. Carabaza, (eds.), *Ciencias de la naturaleza en al-Andalus: textos y estudios* (número especial en memoria de D.^a Expiración García Sánchez), Granada, CSIC, 2019, pp. 239-256.
- PUA (*Prosopografía de los ulemas de al-Andalus*). <https://www.eea.csic.es/pua/>
- Ramírez del Río, José, y Roldán-Castro, Fátima, “El reino de Sevilla en el *Muğrib* de Ibn Sa‘īd. Breve recorrido por una obra fundamental”, en F. Toro-Ceballos y J. Rodríguez-Molina (coords.) *Estudios de Frontera, Islam y Cristiandad, siglos XII-XVI*, Jaén, Ayuntamiento de Alcalá la Real, 2009, VII, pp. 750-770.
- Rodríguez-Lozano, J.A., *Descripción de Andalucía según el Kitāb al-Muğrib de Ibn Sa‘īd*. Memoria de licenciatura, Universidad de Granada, 1973.
- Rosado-Llamas, M.^a Dolores, *La dinastía ḥammūdī y el Califato en el siglo XI*, Málaga, Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2008.
- Santás de Arcos, Iria, “On the Success of Ibn Sa‘īd al-Maghribī’s al-Muğrib in the Islamic East”, en Maribel Fierro y Mayte Penelas (eds.), *The Maghrib in the Mashriq. Knowledge, Travel and Identity. Studies in the History and Culture of the Middle East*, Berlin–Boston, De Gruyter, 2021, vol. 40, pp. 257-283. doi: <https://doi.org/10.1515/9783110713305>
- Terés, Elías, “Linajes árabes en al-Andalus, según la ‘Ġamhara’ de Ibn Hazm”, *Al-Andalus*, 22, 1 (1957), pp. 55-112.
- Terés, Elías, “Dos familias marwānīes de al-Andalus”, *Al-Andalus*, 35, 1 (1970), pp. 93-117.
- Terés, Elías, “Ḥabīb b. ‘Abd al-Malik”, *Encyclopaedia of Islam*, new edition, Leiden, Brill, 1986, III, pp. 11-12.
- Uzquiza-Bartolomé, Aránzazu, “La familia omeya en al-Andalus”, en M. Marín y J. Zanón (eds.), *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus (Familias andalusíes)*, Madrid, CSIC–Instituto de Cooperación con el Mundo árabe, 1992, vol. V, pp. 373-432.
- Vallvé-Bermejo, Joaquín, “La división territorial en la España musulmana. La cora de Jaén”, *Al-Andalus*, 34 (1969), pp. 55-82.
- Veglisson-Elías de Molins, Josefina, *La poesía árabe clásica*, Madrid, Hiperión, 1997.
- Velázquez Basanta, Fernando Nicolás, “La autobiografía de Ibn al-Jaṭīb”, *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 33 (2021), pp. 189-221.
- Viguera-Molins, M.^a Jesús, “El reino de Badajoz en el *Muğrib* de Ibn Sa‘īd”, en F. Díaz-Esteban (ed.), *Bataliús II. Nuevos estudios sobre el Reino taifa de Badajoz*, Madrid, Letrúmero, 1999, pp. 225-248.
- Viguera-Molins, M.^a Jesús, “Ibn Sa‘īd entre al-Ándalus, Magreb y Oriente”, *Jábega*, 97 (2008), pp. 121-127.
- Viguera-Molins, M.^a Jesús, “La ciudad de Badajoz en la antología lírica del *Muğrib* de Ibn Sa‘īd”, en F. Díaz-Esteban (coord), *Badajoz. Mil años de libros*, Badajoz, 2014, pp. 225-227.